

FORO: Trayectos y Territorios de Desempleo.

Sus efectos sobre los espacios regionales y locales.

Mar del Plata, 18 y 19 de marzo de 2005

DESOCUPACIÓN Y POBREZA. ANÁLISIS DE LA REGIÓN NEA.

Centro de Estudios Sociales (CES) .Universidad Nacional del Nordeste. E-Mail: ces@unne.edu.ar . Tel. 03783-474186. Mg. Ana María Pérez. Mg. Andrea Benítez . Lic. Blanca Sobol. Lic. Pablo Barbetti.

Comisión : Efectos Sociales del Desempleo en Espacios Locales. Problemas de definición y medición a partir de estudios regionales o de casos.

INTRODUCCIÓN

El tema de la exclusión aparece como un tema importante desde fines de los '90 tanto en ámbitos intelectuales como políticos ante la evidencia de la agudización del empeoramiento de las condiciones de vida de la población.

En relación con ello hay que señalar dos perspectivas de abordaje una vinculado al paradigma de la modernización teniendo como principales exponentes a Germani y el otro, de inspiración marxista, que reniega de esta idea lineal de concepción de desarrollo y destaca la determinación estructural de los procesos de pobreza y exclusión (Dos Santos, 2002; Nun, 2001).

De la misma manera, es posible encontrar diferentes enfoques acerca de los mercados de trabajo. La concepción clásica que pone el eje en la relación entre oferta y demanda, desde la libre competencia y libre circulación, individuos que se encuentran todos en iguales condiciones (la oferta y la demanda se auto regulan) y se parte de la idea de mercado laboral homogéneo. Otro, en cambio, refiere a la determinación estructural de los mercados y asume la segmentación del mercado de trabajo como una característica que condiciona la trayectoria de los individuos por determinados tipos de puestos y posiciones sociales.

A partir de esta última mirada, es posible interpretar de manera mas integral la dinámica del mercado laboral, atendiendo a la inserción laboral como un proceso. Procesos, que a partir de los cambios en el sistema de producción aparecen como un problema.

Tal como lo señala Castel (1997) , el mercado de trabajo ha dejado de ser una instancia de integración social : el incremento del desempleo y de la precarización, la caída de los ingresos que redundó en el mayor empobrecimiento de los sectores de ingresos medios y bajos, ha convertido a un importante segmento de la población en un grupo vulnerable con relación con mercado laboral , fenómeno que refuerza otras formas de vulnerabilidad en otros campos de la vida social (Becaria y Lopez: 1997)

La exclusión pasa a ser ahora una característica del mercado laboral y en este marco, nuestras investigaciones se han orientado a indagar los dificultosos procesos de inserción laboral en un mercado deprimido de una región periférica, contextualizando las condiciones locales en un marco de las condiciones globales.

LA REGIÓN

Esta presentación se plantea como objetivo dos cuestiones fundamentales: la primera, caracterizar brevemente a la región NEA en base a algunas estadísticas disponibles y la sistematización de información construida a partir de un conjunto de estudios realizados sobre temas de empleo y desempleo desde finales de la década de los '90. El equipo del CES (Centro de Estudios Sociales) de la UNNE ha realizado - desde diversas perspectivas - una serie de estudios sobre Mercados de Trabajos e Inserción Laboral a partir de los cuáles se han identificado algunas tendencias en el comportamiento de distintos sectores de la región NEA.

La región, formada por las provincias de Corrientes, Chaco, Formosa y Misiones, según el Censo Nacional de Personas y Viviendas 2001 del INDEC, tiene una población total de 3.367.518 habitantes, y presenta en general los indicadores más preocupantes en relación con la exclusión y la pobreza.

Si se comparan los últimos valores disponibles de pobreza e indigencia, con los del primer semestre de 2003, se verifica que luego de un año se ha logrado reducir la pobreza en la región en más de diez puntos porcentuales en términos de personas, de un 70.2 se redujo a un 60.3, en tanto que la indigencia pasó del 37.3 por ciento al 30.4 por ciento. A pesar de esta disminución en los índices, es importante destacar que la región conserva los valores mas altos del país en términos de pobreza e indigencia:

Cuadro 1:

Región /aglomerado	1 semestre 2003				1 semestre 2004			
	Bajo la línea de indigencia		Bajo la línea de pobreza		Bajo la línea de indigencia		Bajo la línea de pobreza	
	Hogares	Personas	Hogares	Personas	Hogares	Personas	Hogares	Personas
Patagónica	14,3	14,3	32,9	40,7	9,4	12	24,5	31
Gran Buenos Aires	16,3	25,2	39,4	51,7	10,8	15,2	31,6	42,7
Pampeana	17,1	24,4	41,3	52,8	11,3	16,2	31,2	41,2
Cuyo	20,1	28,2	47,2	58,4	11,6	15,2	35,3	42,7
Noroeste	23,4	31,2	56,2	66,9	18,6	24,5	46,1	56,4
Noreste	28,5	37,3	59,7	70,2	22,6	30,4	49,9	60,3
Corrientes	27,9	37,7	61,0	73,0	25,7	33,7	53	63
Formosa	29,6	36,2	58,0	67,3	22,6	29	50,9	60,7
Posadas	25,9	35,9	57,9	67,8	19,4	26,7	50,2	61
G. Resistencia	30,6	38,9	61,0	71,0	22,1	30,9	44,6	55,5

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC-EPH. Primer semestre 2003 y EPH continua primer semestre 2004

Estas elevadas cifras , son aún más graves cuando se observa que la población menor de 14 años, sigue siendo, según los últimos datos de la EPH del 1er semestre de 2004, la más afectada del país, en términos de pobreza e indigencia y en la región, es el aglomerado Corrientes quien registra los peores guarismos en torno a estos indicadores

Cuadro 2 :

Región /aglomerado	1 semestre 2004		
	MENORES SOBRE LA POBLACION TOTAL	MENORES POBRES	MENORES POBRES INDIGENTES
Patagónica	22,9	40,2	17,1
Gran Buenos Aires	23,0	59,5	24,3
Pampeana	22,9	56,2	33,2
Cuyo	24,4	56,2	23,4
Noroeste	28,2	69,3	33,2
Noreste	28,9	73,8	42,0
Corrientes	26,2	73,4	46,6
Formosa	31,4	71,0	37,3
Posadas	31,4	69,4	36,9
Gran Resistencia	27,9	79,2	45,2

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC-EPH. EPH continua primer semestre 2004

Respecto a los indicadores laborales, es importante señalar que en la región al igual que en el resto del país , la tasa de desempleo disminuyó respecto al tercer trimestre de 2003. Resulta llamativo que esta tasa – contrariamente a lo que ocurre con la pobreza e indigencia - representa una de las mas bajas del país (Cuadro 3):

Cuadro 3:

	Año 2003	Año 2004
TASA DE DESEMPLEO	3 TRIM. %	3 TRIM.%
TOTAL AGLOMERADOS	16,3	13,2
Regiones/ Aglomerados		
Gran Buenos Aires	17,7	14,1
Cuyo	12,4	10
Noreste	11,3	8,4
Noroeste	14,1	13,9
Pampeana	16,4	13
Patagónica	8,6	7,3

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC-EPH.
Primer semestre 2003 y EPH continua primer semestre 2004

Asimismo , en relación con los datos anteriores conviene hacer algunas apreciaciones : en primer lugar el hecho de que la baja tasa de desocupación puede estar vinculada al alto porcentaje de planes Jefes y Jefas de Hogar que existen en la Región.

Cuadro 4:

REGION	POBLACION TOTAL	POBLACION BENEFICIARIA DEL PLAN JEFA DE HOGAR
GBA	11,460,573	614,226
PAMPEANA	12,667,709	286,686
NOROESTE	4,458,470	236,818
CUYO	2,567,607	86,585
PATAGONIA	1,738,251	46,949
NORESTE	3,367,518	249,180
CHACO	984.446	105,295
MISIONES	965.522	36,488
CORRIENTES	930.991	58,770
FORMOSA	486.559	48,627

Fuente: elaboración propia, en base a Censo de personas y viviendas- INDEC 2001 Y Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.2005

Por otra parte, si bien la tasa de desocupación de la región, en comparación con el resto del país, es baja, al observar como se comparten los indicadores de calidad de la ocupación, la Región NEA posee el índice más alto de asalariados sin descuento jubilatorio (Cuadro 5)

Cuadro 5:

	Categoría ocupacional		asalariados sin descuento jubilatorios
	Asalariado	No asalariados	
Regiones/ Aglomerados			
Gran Buenos Aires	74,8	25,2	47,4
Cuyo	71,9	28,1	49,4
Noreste	72	28	54,8
Noroeste	73,3	26,7	52,6
Pampeana	72,5	27,5	47,1
Patagónica	82,7	17,3	30,4

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC EPH continua primer semestre 2004

Otro indicador de la calidad del empleo, es la subocupación horaria: el NEA con una Tasa de 14.3% se ubicaría en tercer lugar luego de las Regiones , Cuyo (14.5%) y Gran Buenos Aires (16.6).

En relación con la participación según Rama de Actividad al igual que en el resto de las regiones la mayor ocupación se ubica en el sector terciario (Servicios), pero es importante mencionar que la construcción y el servicio doméstico aparecen como los sectores ocupacionales con los valores mas alto en todo el país.

Cuadro 6:

	GBA	CUYO	NEA	NOA	PAMPEANA	PATAGONICA
INDUSTRIA MANUFACTURERA	17,1	11,9	8,3	8,9	11,6	7,2
CONSTRUCCION	7,2	8,1	9,1	8,7	8,5	7,7
COMERCIO/REST/HOTELES	24	25,4	22,2	24,1	23,8	18
TRANSPORTE /ALMACENAMIENTO /COMUNICACIÓN	7,4	6,1	5,1	5,4	6,6	6
FINANZAS /SEGUROS/ SERVICIOS EMP.	9,3	6,2	5,4	5,7	7,8	7,2
SERVICIOS*	26,6	30	37,3	35	31,1	40,2
SERVICIOS DOMESTICOS	6,9	8,6	10	9,3	7,5	5,8
OTRAS RAMAS	1,3	3,4	2,7	2,9	2,8	7,8
ACTIVIDADES NO ESPECIFICADAS	0,2	0,1	0,1	0	0	0,2
*incluye adm. Publica y defensa, planes de seguridad social obligatoria, enseñanza, servicios sociales, de salud, comunitarios y personales.						

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC EPH continua primer semestre 2004

TENDENCIAS

La primera consideración es que al igual que en otras regiones, nos enfrentamos a un mercado laboral segmentado verticalmente , es decir, en cuanto a niveles, calidad y tipo de empleo; pero también horizontalmente, con comportamientos disímiles para los distintos grupos sociales que lo conforman. Se trata además de una región con marcados rasgos propios de la cultura tradicional, donde las pautas de relacionamiento social no siempre están asociadas a lo que se consideran criterios propios de la modernidad: racionalidad, aprecio particular por la idea de cambio y progreso, sino por el contrario una fuerte tendencia a hacer prevalecer ciertos valores tradicionales y la conservación del statu quo, ayudado por pautas de comportamiento político patriarcal y clientelar y primacía de vínculos primarios. Esto lo destacamos, porque aparece claramente en algunos estudios que hemos realizado, en particular vinculado con el reclutamiento de mano de obra en el sector empresarial. Esto se verifica fundamentalmente en la provincia de Corrientes y Formosa, en las otras provincias y debido fundamentalmente a la afluencia de corrientes migratorias europeas de fin de siglo – corrientes modernizadoras, al decir de G. Germani – la dinámica de la sociedad presenta características diferentes, fundamentalmente con estrategias de producción y distribución de la tierra que derivan en rasgos culturales particulares.

Otro aspecto que nos interesa destacar es que los datos permiten interpretar no sólo la variación en los indicadores de empleo/desempleo o exclusión social, sino también modificaciones en el comportamiento de los grupos sociales, lo que equivale a señalar cambios en la cotidianeidad de la vida de las familias y en las estructuras de los hogares (Butti:2003).

La región NEA se caracteriza por tener tasas relativamente bajas de actividad, si bien durante las última década ha tenido tendencia creciente. En relación con los ingresos, también la media es comparativamente más baja que en otras regiones del país. El empleo público es la principal actividad, seguido por el cuenta- propismo; de este modo, el sector formal y privado de la economía, si bien concentra una proporción interesante de empleos permanentes y con buenos ingresos, no es significativo en cuanto a la capacidad de absorción de mano de obra en la región, otra cifra reveladora de la situación de la región es el porcentaje de empleo en negro que para el año 2000 alcanzaba al 30%.

En cuanto al crecimiento de la tasa de actividad - que puede atribuirse a distintos factores de orden sociológico - por caso el diferente posicionamiento de las mujeres en el ámbito social - también puede leerse desde la perspectiva de los procesos de pobreza, exclusión y desempleo.

En efecto, esta mayor participación en la fuerza de trabajo se traduce fundamentalmente en el aumento de las tasas de desempleo debido a la incorporación, de otros miembros de la familia, en particular cónyuges e hijos , en algunos casos como un segundo trabajador del hogar para completar su presupuesto y en otros debido a la situación de desempleo abierto del jefe. En este período, además, junto con la pérdida del empleo de los hombres crece la ocupación femenina, de modo concordante con lo que se acaba de señalar.

La situación de precariedad ocupacional del jefe de familia, ha incidido mucho en el comportamiento laboral de las mujeres, que dejan de adecuar su carrera profesional a los ciclos vitales. Hemos advertido cómo en los últimos años de la década del 90 se modificaron las tendencias en relación con esta cuestión, aumentando la participación laboral de las mujeres casadas - cuando lo habitual era que se retiraran del mercado de trabajo luego de la conformación de la familia y el nacimiento de los hijos, en particular en los sectores de menor nivel educativo -.

Los jóvenes, además, como es habitual para este grupo social, son los más vulnerables en cuanto a las posibilidades de obtener una ocupación. Y considerando esta cuestión al interior del grupo, hay más varones desocupados que las mujeres. Estas, aparentemente, tendrían mayores posibilidades de incorporarse en el sector informal en actividades de representación y servicios , ya que la belleza tiene valor de mercado (para las de clase socioeconómica alta y mejores niveles culturales, cfr. Bourdieu¹) y en los grupos de menor educación como servicio doméstico. Acorde con las características de sociedad tradicional que mencionamos, las relaciones sociales son particularmente asimétricas entre los distintos grupos, y la posibilidad de contar con personas que se hagan cargo del trabajo de reproducción mediante una retribución no muy alta, es frecuente en esta región. (Por algo en el estereotipo de los MCS, las empleados domésticas son paraguayas o correntinas).

Por otra parte , los jóvenes que logran obtener una ocupación lo hacen , mayoritariamente, en una situación precaria, realizando tareas no calificadas , con poca estabilidad, escasas posibilidades de desarrollo , percibiendo bajos ingresos y sin recibir los beneficios sociales respectivos. Entre los asalariados un alto porcentaje de las mujeres trabajan en el servicio doméstico, - como ya señalamos - en tanto que los varones se distribuyen en el sector comercial y de servicios. Son elevados además, los valores de “ cuentapropistas” y de “trabajadores sin salario” - aquellos que trabajan en colaboración con miembros de su familia sin recibir una remuneración fija - que, debido a las condiciones en que tales ocupaciones se desarrollan - constituyen claros indicadores del crecimiento del sector informal.

¹ Bourdieu, Pierre: *La distinción*. Barcelona. Laia, 1978

En cuanto al problema de la articulación entre educación y mercado de trabajo, aggiornada en el discurso neo-liberal junto con la teoría del capital humano, en la región si bien el grado de empleabilidad se asocia con el nivel educativo alcanzado y la posesión de credenciales educativas, - lo que ha producido un importante crecimiento de los estudios de pos-grado tanto en el país como en la región - ; existe al mismo tiempo una importante proporción de universitarios sub-calificados.

En realidad, en la región no se ha producido un crecimiento considerable de ocupaciones que demanden un alto grado de calificación, no sólo por los procesos económicos de la década, sino por las características propias de este contexto: las organizaciones que emplean a universitarios son, fundamentalmente, las del sector servicios y gran parte de ellas tienen un bajo grado de desarrollo organizacional, lo que se traduce en un bajo nivel de demanda de personal técnico y profesional. De igual modo, aquellas empresas que poseen un mayor grado de desarrollo – y que han instalado sucursales en la región - tampoco ofrecen oportunidades para empleos calificados (tales puestos se ubican generalmente en las casas centrales ubicadas en otras Regiones).

Finalmente, la cultura empresarial recupera el elemento tradicional de la cultura prevaleciente y se caracteriza por una idiosincrasia conservadora poco dispuesta a asumir riesgos , que en ocasiones no alienta la inversión y no siempre valora el potencial de incorporar cuadros profesionales. Esta característica se materializa también en las estrategias de incorporación de personal de las empresas en la que se privilegia el acceso por contactos y conocidos y no a partir de procedimientos técnicos específicos.

Mencionamos más arriba la importancia porcentual que posee el trabajo no registrado; en un estudio de tipo cualitativo realizado acerca de las actividades que realizan las mujeres “amas de casa”, es decir inactivas para la EPH², encontramos una proporción relativamente alta de “trabajo oculto”, haciendo referencia a la actividad productiva que a pesar de estar monetarizada no se registra como tal. El tipo de actividades que se realizan asume características diferenciales en relación con las pertenencias socio-culturales de las personas. Queremos destacar dos cuestiones en relación con esto, que pueden considerarse a la luz de las políticas sociales vinculadas con los temas de empleo y ocupación: las mujeres que pertenecen a los sectores socio-económicos más bajos, si bien no realizan una búsqueda activa de empleo, se plantean como expectativa la posibilidad de establecer una relación de dependencia laboral y no la auto-gestión, como en definitiva están haciendo. En relación con los sectores medios las actividades se vinculan, fundamentalmente con la venta directa o la atención de pequeños comercios y/o empresas familiares. En tanto que los sectores mejor posicionados asumen tareas de voluntariado y trabajo con valor social y comunitario. Parece interesante comentar esto, si atendemos a que la casi totalidad de las políticas sociales desarrolladas a la fecha se han centrado en la capacitación para la auto-gestión y el auto-empleo, por un lado; y por otro, que existen espacios ocupacionales posibles que – actualmente cubiertos por el trabajo voluntario podrían llegar a pensarse como fuentes de trabajo remunerado.

Finalmente y en relación con un estudio realizado sobre los movimientos de trabajadores desocupados y ocupantes de tierra en Resistencia (Chaco) durante 2001/2002, conjuntamente con el análisis de las políticas de asistencia a la pobreza, una primera cuestión se vincula con la fragmentación del campo social de la pobreza evidenciado en la inmensa cantidad de movimientos y asociaciones de trabajadores desocupados. Esta fragmentación se origina en la gran cantidad y dispersión de programas de asistencia a la población pobre, combinada con las prácticas clientelares desplegadas por los organismos estatales de implementación de estas medida, y que se fundamentan en el interés de las asociaciones políticas que detentan el poder en los aparatos del estado para reproducir su base y garantizar su permanencia. Sin embargo, y pese a la gran cantidad de organizaciones de reivindicación de trabajadores desocupados, se han detectado ejes comunes en los discursos

² Perez – Domínguez: En qué trabajan las mujeres que no trabajan. En *Rupturas y permanencias en los roles de género. Cuando las mujeres trabajan*. Corrientes: Eudenne, 2003.

de estos movimientos, vinculados a la referenciación territorial junto con una búsqueda de legitimidad de sus discursos y prácticas en la identificación con organizaciones extra nacionales (Benitez: 2004)

Por último, se ha hecho evidente el efecto negativo que han tenido sobre la población pobre la implementación de las políticas focalizadas. Específicamente se observó la tendencia por parte de los sujetos a hacer evidente su identificación en los términos de la categorización de los programas de asistencia como un recurso para obtener la misma. (Barreto, Benítez, Attías:2003)

Nuestros estudios nos han permitido indagar en la dinámica del mercado laboral en la orientación de medidas políticas de acción para revertir procesos de desempleo y al impacto de estas políticas sobre la dinámica del mercado laboral. No ha habido un impacto positivo y se han agravado las condiciones de desempleo y la precarización, sobre todo en esta zona del país ³.

Esta tendencia nos invita a repensar los paradigmas desde los cuales se conceptualiza y se opera en relación con la pobreza y el desempleo en este sentido hay que señalar que la mirada siempre está puesta en el eslabón final de la cadena – la cantidad de desocupados. La cantidad de gente no capacitada quienes quedan excluidos y no estudiar las causas de la expulsión del mercado laboral, es decir se atiende a la oferta de mano de obra y no la demanda.

Bibliografía :

Barreto, M.A. Benitez, M.A Attías, AM. 2003. Políticas sociales, Pobreza, Clientelismo Político y Fragmentación social. En Suena la Campana de Palo. CESBA. Buenos Aires (Arg)

Benitez, M.A. 2004 Ocupaciones de Tierra y Movimientos Sociales. Ponencia en VI Jornadas Nacionales y primeras Latinoamericanas Poder Hacer Otra Sociedad. Org. Grupo Hacer la Historia. Octubre 2004. Necochea. Arg.

Becaria L. Y López, N. (1997) Sin Trabajo . Las características del desempleo y sus efectos en la sociedad Argentina . UNICEF. Losada .Buenos Aires.

Dos Santos , Theotonio (2002) : La Teoría de la Dependencia : Balances y Perspectivas. Plaza Janes Editorial.Barcelona . España .

Castel, R. (1997) La metamorfosis de la Cuestión social. Una Crónica del salariado. Paidós. Barcelo, México, Buenos Aires.

Nun, José (2001) : Marginalidad y Exclusión Social . Fondo de Cultura Económica . Buenos Aires . Argentina .

Referencias de publicaciones electrónicas consultadas

<http://www.pnud.org.br>
<http://worldbank.org>

³ Si no se perciben en las mediciones estos agravamientos es por un encubrimiento de los índices de desempleo por la implementación del plan Jefes y Jefas de Hogar.